

BÉLGICA

ANÁLISIS DEL BANCO NACIONAL BELGA SOBRE LA COYUNTURA SOCIOECONÓMICA EN 2011¹

Según indica el informe anual del Banco Nacional Belga (BNB), la economía belga ha sobrellevado relativamente bien el ejercicio 2011, sostenida por los resultados obtenidos en el primer trimestre del año. En el pasado año, el PIB creció un 1,9% superando, una vez más, el de la zona euro (1,6%) pero acusando, no obstante, una ralentización de un 2,3% con relación a 2010. A diferencia del ejercicio anterior, el principal motor del crecimiento fue la inversión interna. El empleo ha aumentado en 56.000 unidades en el pasado año y, la tasa de paro armonizada bajó a 7,3% (8,4% en 2010). La política económica belga tiene dos retos: consolidar las finanzas públicas y aumentar el potencial de crecimiento en un difícil momento en el que la esperanza de vida de las personas cada vez es mayor. Con la formación del nuevo Gobierno en diciembre 2011, tras una crisis política sin precedente (duró 541 días) y un programa gubernamental ambicioso pero indispensable, el BNB prevé que en ambos objetivos se logren avances reales en 2012.

El desafío del programa belga de estabilidad de 2011 radicaba en lograr reducir el déficit público al 3,6% del PIB este año para alcanzar el equilibrio presupuestario en 2015 pero, la escasa disminución del déficit estructural no permitió conseguir dicho objetivo y el déficit se mantuvo, al igual que en 2010, en el 4% del PIB. La deuda pública belga ha aumentado de 96,2% a 98,6% del PIB en el 2011.

El segundo reto para los políticos belgas consiste en fortalecer el potencial de crecimiento económico para lo que hay que realizar reformas estructurales tanto dentro del propio mercado de trabajo como en materia de competitividad, indica el BNB. Para incrementar el posible crecimiento económico, debe aumentarse la tasa de empleo; máxime cuando la de la población activa (20 / 64 años) sigue siendo inferior a la de la media de europea. El acuerdo del Gobierno incluye varias medidas en este sentido de las que cabe resaltar las dirigidas a intensificar la inserción de los desempleados en el mundo activo (estimulando la búsqueda de empleo, realizando acompañamientos individualizados en el itinerario de la inserción laboral e intensificando la formación) pero, el esfuerzo que se debe realizar tiene que abarcar también la esfera cualitativa de la oferta de empleo.

Ampliar el potencial de crecimiento económico belga también requiere reforzar la competitividad y, en ella intervienen varios factores tales como la índole de productos ofertados y la productividad. En 2011, al igual que ocurrió en 2007/2008, la inflación belga, debido al encarecimiento de los productos energéticos, pasó del 2,3% (2010) al 3,5% (2011). El BNB indica que el sistema de indexación salarial automática belga ha influido en la subida del coste salario/hora en el sector privado (2,7% en el 2011 contra un 0,9% en 2010); dicha subida junto con la caída coyuntural provocó un incremento salarial real del 2,5% en el 2011 (en 2010 permaneció estable). La gran debilidad de la economía belga, indica el BNB, es la estrecha relación del encarecimiento de las materias primas con el IPC; motivo por el que tanta influencia provocan los productos energéticos en el IPC. El BNB pone de manifiesto que, con respecto a los países vecinos (Alemania, Francia y Holanda) el 50% de la subida de la inflación belga fue provocada por el incremento del precio de los productos energéticos.

El informe anual del Banco Nacional Belga (BNB) y el avance de un estudio realizado por el mismo vuelven a poner la indexación salarial automática belga en el centro de la discusión.

¹ Ftes.: Informe Anual del BNB 2011
Prensa belga febrero 2012

El BNB indica que, desde 1996, año que se instauró el sistema belga de indexación automática, las empresas belgas soportan una disminución de competitividad de un 12,5% respecto de las empresas de los tres países vecinos (Alemania, Francia y Holanda) y que, el actual sistema es, en gran medida, la causa de dicha disparidad.

El BNB no propone explícitamente suprimir el sistema automático de indexación laboral pero sí ofrece varias líneas para su reforma. La primera consiste en retirar del cálculo del índice salud (uno de los que interviene en el IPC) el precio de los productos energéticos (gas, electricidad, gasóleo para la calefacción, etc.). Ello facilitaría a la economía belga un mayor margen de maniobra para atenuar las posibles subidas petrolíferas que se produjesen de forma imprevista. El Banco Nacional también sugiere ampliar el periodo del computo (actualmente 4 meses) de los precios para así evitar que las fluctuaciones que no sean duraderas acarreen incrementos salariales.

Otra propuesta del BNB consiste en implantar una indexación basada en un índice tendencial y no referencial como en la actualidad. El sistema podría basarse en la estabilidad de los precios en la zona euro, es decir con una inflación en torno al 2%.

La tercera opción a la que alude el BNB está fundada en el sistema alemán; es decir que la subida salarial no sea ningún derecho adquirido sino una opción negociable con los interlocutores sociales. Dicha opción tendría un rechazo frontal tanto en el mundo sindical como en el de trabajadores.

El BNB también apunta el escenario de una indexación “neta”, es decir, limitada a salarios netos e incluso reducidos para bajos y medios ingresos.

El análisis del Banco belga se suma a las críticas formuladas sobre el sistema de indexación realizadas, ya en su momento, por el Banco Central Europeo, la UE, etc. y la Federación de Empresas belgas (patronal, FEB) que, desde el inicio del sistema no ha dejado de reclamar su remodelación, argumentando que constituye un hándicap para las empresas belgas con respecto a las de los países vecinos que no aplican un sistema similar y que, por lo tanto pueden mantener sus precios más bajos. La FEB no reclama la anulación del sistema pero sí contener la indexación en periodos coyunturales bajos para que la desventaja que arrastran las empresas belgas no sea más acuciada. La patronal belga ha pedido al nuevo Gobierno que ajuste el sistema y opte por otro que sea menos destructor de empleo y se ajuste más a la realidad. Por su parte, los Sindicatos belgas defienden el sistema actual, insistiendo en que la automatización es una institución que ha protegido, protege y protegerá contra el empobrecimiento a muchas generaciones de belgas.

En el mundo político belga, el Partido Socialista francófono se opuso rotundamente a cualquier tipo de reforma del sistema y, defiende su postura en base que, por una parte, este extremo no está en el acuerdo de Gobierno y que, por otra, sería una declaración de guerra a los sindicatos tras las tensiones habidas por la reciente reforma de las pensiones.

Varios economistas de distintos organismos de relevancia (Universidades, Bancos, etc...) han reaccionado a la propuesta del BNB indicando que la alternativa de retirar los productos energéticos del cálculo del índice no representa una solución definitiva ya que, si bien actualmente son estos los productos que más fluctúan, en el futuro podrían ser otros, por lo que retirarlos del índice sólo es una solución a corto pero no a largo plazo.

TENSIÓN A NIVEL SOCIAL²

No cabe duda que, en el pasado ejercicio 2011, la actualidad social y política belga ha sido muy intensa con el acuerdo interprofesional, negociaciones sectoriales, formación de gobierno, acciones y manifestaciones, reestructuraciones, medidas de austeridad, etc.... Fueron muchos los trabajadores y ciudadanos que vivieron momentos difíciles y que tuvieron que hacer frente tanto a las secuelas de la crisis en su empresa como a las que afectaban a su día a día.

Tensiones entorno al Acuerdo Interprofesional (AIP) y negociaciones sectoriales

En el primer semestre del año, el proyecto del acuerdo interprofesional ha hecho correr mucha tinta ya que, desde un principio, las organizaciones sindicales se opusieron a algunas medidas que además de poner en peligro acuerdos sociales no presentaban tampoco, a su juicio, proyecciones de avance. Ha sido un periodo muy tenso en el que la patronal no dejó pasar la oportunidad de protestar contra el sistema belga de la indexación salarial automática. Se organizaron varias acciones de presión por parte de los interlocutores sociales, consiguiendo al final, que el AIP no saliese sin algunas modificaciones. El proyecto de acuerdo fue retomado, y modificado en parte, por el Gobierno Federal.

A continuación ha seguido la negociación en las distintas comisiones paritarias en las que, tras mucha discusión, se han podido firmar varios acuerdos.

Mucha inquietud en las empresas y en los sectores

Muchas empresas han vivido momentos difíciles en 2011 y los trabajadores mostraron su desacuerdo en varias ocasiones. Entre las situaciones más conflictivas destacan:

- DEXIA, su desmantelamiento provocó pánico y confusión pero, finalmente la nacionalización del grupo por parte del Estado belga permitió conservar el empleo aunque la situación no este completamente resuelta;
- ARCELOR MITTAL, la industria belga se mantuvo muy preocupada por la decisión de la multinacional de reestructurar su planta de Lieja (cierre de la fase caliente) ya que esto supone una auténtica catástrofe para miles de trabajadores.

Promover elecciones sociales en un contexto de lucha contra la austeridad

En noviembre 2011 se inició el proceso para la celebración de las elecciones sociales en las empresas del país en el 2012.

Muchos retos para el 2012

La crisis económica sigue afectando el país con consecuencias negativas; se habla de medidas de austeridad necesarias, de sacrificios indispensables para la seguridad de Europa. En cuanto al nuevo Gobierno belga, a finales de diciembre los interlocutores sociales ya le han transmitido claramente que las medidas contempladas en el Acuerdo gubernamental sobre jubilaciones, jubilaciones anticipadas, regimenes de final de carrera y prestaciones por desempleo no son aceptables y que no accederán al desmantelamiento de los beneficios sociales.

² Fte.: SYNDICATS n° 1 – 13/01/2012